



La reconstrucción sintáctica: panorama, límites y alcances

José María Oliver

Universidad Nacional de La Plata - Universidad de Buenos Aires - CONICET

oliverjosemaria@gmail.com

Resumen

Este texto aborda la reconstrucción sintáctica en lingüística histórica, un campo tradicionalmente considerado infructuoso. A pesar de las críticas sobre su viabilidad, estudios recientes desde distintos enfoques han impulsado el interés en esta línea de investigación, lo que ha destacado su importancia para comprender el cambio lingüístico. Diversos autores argumentan que ciertas objeciones sobre la imposibilidad de reconstrucción sintáctica pueden superarse, aunque queda claro que la sintaxis presenta desafíos distintos a los que se enfrenta la reconstrucción en la morfología y la fonología. A través de una revisión histórica y metodológica, se exploran los avances y limitaciones en la identificación de correspondencias sintácticas y se considera la posibilidad de que el método comparativo, útil en la reconstrucción fonológica y morfológica, también es adecuado para la sintaxis. Sin embargo, la sintaxis exige criterios operativos específicos para identificar cognados, ya que sus construcciones se generan a partir de reglas abstractas, no mediante correspondencias de sonidos o estructuras morfológicas. En suma, aunque persisten dificultades, las metodologías actuales para la reconstrucción sintáctica en las líneas de la lingüística tipológica, la gramática generativa y la gramática de construcciones proporcionan nuevas perspectivas y herramientas que contribuyen a la comprensión de las protolenguas y del cambio estructural en su desarrollo.

Palabras clave: reconstrucción sintáctica, cambio lingüístico, cognados, método comparativo.

Abstract

This text addresses syntactic reconstruction in historical linguistics, a field traditionally considered unfruitful. Despite criticism regarding its viability, recent studies from various approaches have fueled interest in this line of research, highlighting its importance for understanding linguistic change. Various authors argue that certain objections regarding the impossibility of syntactic reconstruction can be overcome, although it is clear that syntax presents distinct challenges compared to reconstruction in morphology and phonology. Through a historical and methodological review, the article explores the advances and limitations in identifying syntactic correspondences and examines the possibility that the comparative method, useful in phonological and morphological reconstruction, is also suitable for syntax. However, syntax requires specific operational criteria to identify cognates, as its constructions are generated from abstract rules, not through sound correspondences or morphological structures. In summary, although difficulties persist, current methodologies for syntactic reconstruction in typological linguistics, generative grammar and construction grammar provide new perspectives and tools that contribute to the understanding of protolanguages and structural change in their development.

Keywords: syntactic reconstruction, linguistic change, cognates, comparative method.

La reconstrucción sintáctica: panorama, límites y alcances

Introducción

Hasta hace relativamente poco, el consenso general en el campo de la lingüística histórica ha sido que la reconstrucción sintáctica es un esfuerzo verdaderamente infructuoso y sin éxito. Sin embargo, esta perspectiva ha ido cambiando gradualmente y se han realizado hallazgos sobre reconstrucciones sintácticas cada vez más presentes en la bibliografía. El debate sobre la viabilidad de la reconstrucción sintáctica continúa, con problemas evidentes que la diferencia de otros fenómenos de reconstrucción en lingüística diacrónica. Gildea, Luján y Barðdal (2020) señalan que la postura de que no es posible llevar adelante un método reconstructivo sintáctico se centra en la idea de que las unidades sintácticas son radicalmente diferentes a las unidades morfológicas y léxicas. Esto, sumado al hecho de que el significado sintagmático se suele entender como composicional (la suma del significado de sus partes), ha hecho difícil que se presenten métodos sistemáticos para la reconstrucción de la sintaxis. Otros argumentos en contra de las posibilidades de reconstrucción en la sintaxis giran en torno a los siguientes puntos: (i) las estructuras sintácticas no se heredan de la misma manera que el vocabulario (Lightfoot, 1979); (ii) los cognados no pueden ser identificados en la sintaxis, al menos con la misma certeza que en el léxico (Walkden, 2009, 2013); (iii) el cambio sintáctico parece no ser tan regular como el fonológico (Lightfoot, 2002; Pires y Thomason, 2008); y (iv) no hay arbitrariedad en la sintaxis (Harrison, 2003). El acuerdo basado en estas objeciones ha sido que la reconstrucción sintáctica es ontológicamente imposible o, de mínima, menos certera que la reconstrucción morfofonológica. Sin embargo, Gildea, Luján y Barðdal (2020) señalan que algunas de estas cuestiones en realidad no constituyen problemas para la reconstrucción, como ilustraremos en los siguientes párrafos.

Un poco de historia (y los límites para reconstruir la sintaxis)

En comparación con los estudios sobre reconstrucción fonológica, morfológica y del léxico, la reconstrucción sintáctica ha sido frecuentemente desestimada. A pesar de esto, ya los neogramáticos hicieron mención del tema, aunque no desarrollaron una metodología consistente para reconstruir la sintaxis. Si bien este tipo de reconstrucción en el plano sintáctico de la gramática a menudo se percibe como poco práctica, los debates actuales destacan su importancia para entender el cambio lingüístico y modelar la gramática de las protolenguas.¹ Es importante tener en cuenta que, como señalan Gildea, Luján y Barðdal (2020), reconstruir la gramática completa de una protolengua es teóricamente imposible y solo se puede acceder a un conocimiento parcial en las reconstrucciones, que, a su vez, son “extremadamente tentativas”, en palabras de Walkden (2013). En el caso de la sintaxis, además, las reglas sintácticas son abstractas y a menudo se materializan (o no) mediante elementos morfológicos o por medio del orden de las palabras, lo que dificulta su reconstrucción de manera sistemática.

Dentro de las dificultades para establecer reconstrucciones sintácticas, Ferraresi y Goldbach (2008) señalan que uno de los principales problemas es encontrar un concepto análogo al de los *conjuntos de correspondencias* en la reconstrucción fonológica. Algunos autores son escépticos sobre esta posibilidad y sobre las semejanzas entre la reconstrucción fonológica y sintáctica (Jeffers, 1976).² Otros, sin embargo, han avanzado propuestas de correspondencias sintácticas. Harris y Campbell (1995), para quienes es apropiado recurrir a métodos de reconstrucción tradicionales en la sintaxis, proponen conjuntos de correspondencias comparando oraciones de diferentes lenguas con el mismo significado proposicional y con morfemas gramaticales que sean correspondientemente sistemáticos, de manera que se asemejan a los cognados.³ Nótese, sin embargo, que su

¹ Una protolengua es una lengua hipotética reconstruida a partir de datos provenientes de lenguas “hijas”. La protolengua se considera la lengua ancestral de una familia de lenguas atestiguadas. De la misma manera, las formas reconstruidas en el léxico, la fonología y la gramática serán protoformas, señaladas en los estudios en lingüística histórica con un asterisco *.

² Centrándose en la noción de regularidad, para Campbell y Mithun (1980), el cambio sintáctico no tiene equivalente a lo que se observa en el cambio de sonido.

³ Un cognado es una palabra o morfema que se relaciona con otra(s) en las lenguas hermanas por el hecho de que derivan de una forma común en la lengua ancestral de la cual derivan estas lenguas. Por ejemplo, las formas *cane* del italiano, *cão* del portugués y *chien* del francés (con el significado de ‘can’, ‘perro’) son cognados que descienden de una misma forma en latín, *canis* (Campbell y Mixco, 2007). El término “cognado” también se puede aplicar a los sonidos involucrados en estas formas semejantes, relacionados en tanto descienden de una pronunciación común.

objetivo es encontrar generalizaciones sobre el cambio sintáctico entre lenguas cuya relación filogenética ya ha sido estudiada o demostrada, de manera que no se plantean el desafío de establecer relaciones entre lenguas, que suele ser la motivación original en los intentos de reconstrucción. Otros estudios que han intentado reconstruir estructuras sintácticas también se centran en lenguas cuya relación ya ha sido establecida por el método comparativo (Delbrück, 1893-1900; Dressler, 1971; Kiparsky, 1995).

Desde una mirada generativa, Lightfoot (1999) sostiene que el método de correspondencias sintácticas solo puede aplicarse de manera efectiva hasta cierto punto en el estudio del cambio sintáctico. Se centra en reconstruir la gramática como una entidad *biológica*, siguiendo el enfoque de Chomsky (1981). Varios defensores de esta teoría han conceptualizado el cambio sintáctico en términos de reconfiguración de parámetros basado en el reanálisis de la estructura superficial, con avances recientes en línea con el minimalismo (Chomsky, 1995, y trabajos posteriores en esta línea). En los estudios sobre el cambio sintáctico dentro del marco de la gramática generativa, son prominentes las preguntas sobre la relación entre el cambio sintáctico y la adquisición, ya que el reanálisis ocurre durante la adquisición temprana del lenguaje y resulta en una configuración diferente a la de la generación anterior (Lightfoot, 1999; Roberts y Roussou, 2003). Bajo este programa de investigación, por lo tanto, las preguntas tradicionales de la lingüística histórica sobre la relación genética entre lenguas y sobre la reconstrucción sintáctica han perdido relevancia, aunque recientemente ha resurgido el interés por el tema, como mostramos más adelante.

Además de la dificultad en el reconocimiento de las correspondencias sintácticas, un obstáculo importante para la reconstrucción de la protolengua consiste en las presiones areales, que son difíciles de tener en cuenta en un método que intente reconstruir la sintaxis. En comparación con los fenómenos fonológicos y léxicos, la bibliografía no ha desarrollado con tanto detalle las relaciones entre reglas de cambio sintáctico y situaciones de contacto lingüístico de manera sistemática, que quizá pueden llegar a verse como tendencias (Thomason, 2001). Bovern (2008) señala que un argumento común para reconstruir situaciones de contacto lingüístico proviene de los fenómenos areales. En este caso, lenguas que en principio no están emparentadas tienen

estructuras paralelas debido al contacto, mientras que la comparación con otra lengua emparentada muestra mayores divergencias. A modo de ejemplo, la lengua túrquica karaim es la única de ese tipo que no es de núcleo final. Se trata de una lengua hablada en Lituania, rodeada de lenguas balto-eslavas, donde los hablantes han sido multilingües durante generaciones. Otro caso ilustrativo es el griego hablado en Asia Menor, que, a diferencia del griego estándar, solo usa el acusativo para objetos definidos. Harris y Campbell (1995) proporcionan varios estudios de caso de este tipo, que incluyen el finlandés americano y el pipil. En estas situaciones, dado que es poco probable que la convergencia entre las formas de distintas lenguas sea accidental, se reconstruye una forma del préstamo.

Otros obstáculos a tener en cuenta para la reconstrucción sintáctica se relacionan con los fenómenos de reanálisis y el préstamo. En la reconstrucción fonológica y léxica, los casos de analogía tradicional pueden presentar desafíos. De modo similar, el reanálisis observado en cambios sintácticos, comparado con la analogía, también puede dificultar el éxito de la reconstrucción. Cuando la analogía produce una forma que no se asemeja a las de las lenguas emparentadas, se busca una explicación para esta discrepancia, lo que a menudo resulta en el hallazgo del reajuste analógico que causó la desviación. Por ejemplo, Campbell (2013) muestra que en cognados germánicos como *adder* (inglés), *natter* (alemán), *nadr-* (gótico) y *naðra* (nórdico antiguo), la ausencia de **n-* inicial en inglés se explica por un reajuste analógico que transformó “a #*nadder*” en “an #*adder*” (nótese la comparación con *næddre* en inglés antiguo). El método comparativo ayuda a desentrañar complicaciones aquí al reconstruir **n-* inicial y proponer un cambio analógico para explicar la divergencia en inglés. En otro caso, al estudiar construcciones de participio en finés y compararlas con lenguas del grupo balto-finés, el mismo autor muestra que el finés no sigue el mismo patrón sintáctico, ya que se ha reanalizado una construcción donde el sustantivo, que inicialmente era objeto directo en acusativo de un verbo principal, se interpreta como sujeto genitivo del participio. Este tipo de reanálisis se diferencia de lo que ocurre en otras lenguas y puede presentar un obstáculo para la comparación con otras lenguas.

Por otro lado, el préstamo, tanto en la reconstrucción léxica como sintáctica, puede plantear desafíos significativos. Sin embargo, las técnicas para identificar préstamos sintácticos pueden superar estos problemas. Por ejemplo, al comparar palabras que significan ‘madre’ en lenguas fino-ugrias, se observa que el finés difiere al utilizar *äiti*, una palabra prestada del germánico, mientras otras lenguas conservan derivados de **ema*. Este enfoque comparativo nos permite reconstruir formas protoléxicas con mayor precisión, a pesar de la influencia del préstamo. En construcciones verbales de modalidad deóntica de obligación, el finés occidental ha adoptado patrones prestados del sueco, con sujetos nominativos y concordancia verbal, a diferencia de otras variedades finlandesas que mantienen sujetos genitivos y falta de concordancia. Este cambio se identifica gracias a la evidencia de otras variedades del finés. A pesar de los préstamos, podemos reconstruir con éxito formas antiguas a partir de pruebas comparativas.

Enfoques de reconstrucción sintáctica

En los apartados que siguen se presentan breves recapitulaciones sobre los enfoques que han desarrollado en mayor o menor medida intentos de reconstrucción sintáctica. En particular, mencionamos la perspectiva neogramática, el enfoque tipológico, generativo y de gramática de construcciones.

La perspectiva neogramática

Los neogramáticos (Delbrück, 1871; Paul, 1880; Brugmann, 1886) se concentraron principalmente en la fonología, la morfología y el léxico, llegando a desarrollar una metodología comparativa robusta para la reconstrucción en estas áreas. Esta metodología, conocida hoy como el método comparativo, incluye varios pasos procedimentales que van desde la identificación de cognados, el establecimiento de correspondencias y la selección de leyes que evidencien la dirección de los cambios hasta la reconstrucción misma de las formas (sonidos, formas o incluso palabras completas del léxico).

Aunque se enfocaron extensamente en la fonología y la morfología, los neogramáticos contribuyeron en el ámbito de la morfosintaxis, a pesar de que no desarrollaron una metodología estricta para la reconstrucción sintáctica. Una de sus contribuciones más destacadas fue la observación de Wackernagel (1892) sobre la ubicación de los enclíticos. Conocida comúnmente como “ley de Wackernagel”, postula que los clíticos ocupan la “segunda posición” detrás de la primera frase sintáctica o la primera palabra acentuada de una cláusula. Otra contribución relevante es el trabajo de Delbrück (1878) sobre la colocación del verbo en lenguas védicas e indo-europeas tempranas. Delbrück (1893-1900) realiza el aporte significativo de reconstruir el protoindoeuropeo como una lengua de verbo final, a partir de la evidencia que analiza en sánscrito.

Algunos estudios sobre modalidad y la alineación de los constituyentes (sistema nominativo/acusativo o ergativo/absolutivo y las características del orden Sujeto-Verbo-Objeto en sus variantes) de las lenguas reconstruidas han generado ciertos debates o persisten como temas de discusión en la actualidad. Por ejemplo, autores como Uhlenbeck (1901), Pedersen (1907) y Vaillant (1936) propusieron que el protoindoeuropeo exhibía un sistema dividido, con sustantivos neutros que carecían de una distinción morfológica entre nominativo y acusativo, excepto en hitita, que tenía un marcador ergativo para neutros como sujetos de verbos transitivos. Sin embargo, esta hipótesis temprana del protoindoeuropeo como una lengua ergativa fue luego desafiada (Villar, 1983; Rumsey, 1987a, 1987b) y desde entonces ha inspirado debates sobre la posibilidad de que esta lengua siguiera o no un sistema estativo-activo (Gamkrelidze y Ivanov, 1995; Lehmann, 1993; Bauer, 2000).

En suma, el enfoque neogramático claramente da prioridad a la morfología sobre la sintaxis, de manera que la reconstrucción sintáctica depende de la reconstrucción morfológica previa. Después de reconstruir una categoría morfológica, el siguiente paso es identificar qué significados o funciones asociadas con esas categorías existían en la protolengua. Este proceso generalmente supone conocer las categorías en lenguas más antiguas y abordar fenómenos de la morfosintaxis nominal (número, género y caso) y verbal (persona, número, voz, tiempo y aspecto).

El enfoque tipológico

En la década de 1970 se produjo un cambio significativo en la metodología de la reconstrucción sintáctica cuando Lehmann (1974) intentó aplicar los hallazgos de Greenberg (1966) sobre universales implicativos del orden de las palabras para reconstruir características sintácticas de las protolenguas. Curiosamente, muchas de sus observaciones están en línea con los hallazgos de Delbrück.

El enfoque principal de Lehmann fue determinar el orden básico de palabras y sus implicaciones para el posicionamiento de otros elementos dentro de una cláusula, con el objetivo de identificar si la protolengua era OV (objeto-verbo) o VO (verbo-objeto). Estudios subsiguientes realizados por Friedrich (1975) y Miller (1975) también buscaron reconstruir el orden básico de palabras para el protoindoeuropeo. Sin embargo, las reconstrucciones propuestas no llegaron a una única conclusión: para Lehmann, se trataba de una lengua SOV, para Friedrich, SVO, para Miller, de un sistema mixto. Estas divergencias parecen depender de los conjuntos de datos utilizados. A partir de esto, Watkins (1976) critica los enfoques tipológicos y revaloriza los intentos tradicionales de reconstrucción bajo la hipótesis de que el parentesco histórico usualmente da lugar a similitudes recurrentes en los patrones sintácticos. Para el autor, la selección de datos para las reconstrucciones en el enfoque tipológico a menudo ha carecido de la rigurosidad y precisión necesarias. Este punto de vista fue respaldado por Jeffers (1976), Lightfoot (1979) y Winter (1984).

Un aspecto importante de la reconstrucción sintáctica que se encuentra presente en los enfoques tipológicos involucra el uso de arcaísmos (construcciones reliquias o vestigios). Estos son característicos de la lengua del pasado y se observan cuando un vestigio sobrevive en usos especializados. Los arcaísmos son de algún modo excepcionales o marginales a la lengua en la que se encuentran. Como señala Campbell (2013), se conservan sobre todo en determinados usos, como en proverbios, en la poesía popular, en documentos jurídicos o religiosos. El autor propone el ejemplo de *pease* en inglés ('guisante'), un arcaísmo conservado en una rima infantil, pero que en el uso regular cambió a *pea* por analogía. Otros ejemplos de arcaísmos relacionados con la

gramática histórica del inglés incluyen: (i) las formas verbales con *-eth* de tercera persona y *-st* de segunda persona; (ii) las formas auxiliares *hath, hast, art, doth (doeth)*; (iii) y las formas arcaicas del pronombre de segunda persona del singular, *thou, thee, thy, thine*. Así como los patrones irregulares y sincrónicamente inanalizables son esenciales para la reconstrucción morfológica, los arcaísmos, en tantas construcciones irregulares y marginales, que parecen excepciones a las reglas generales, pueden servir como pistas de una etapa anterior donde eran regulares o más habituales. Campbell (1986) ofrece una discusión detallada de este principio con ejemplos como los infinitivos báltico-fínicos y los sujetos participiales. Más recientemente, Lehmann (1993, 1994) a menudo recurre a arcaísmos para respaldar su reconstrucción de la estructura activa original del protoindoeuropeo. Una dificultad que presenta la utilización de arcaísmos para la reconstrucción es que puede resultar difícil saber si se trata de un arcaísmo legítimo o de un caso excepcional por otros motivos. Otro obstáculo potencial proviene de la situación en la que identificamos fácilmente las excepciones, pero en la que el arcaísmo proporciona muy poca información para una reconstrucción fiable. En este sentido, Viti (2015) desaconseja depender demasiado del principio de anomalía o de la consistencia en las lenguas hijas en la sintaxis, dada la naturaleza “incierto” de la variación sintáctica. Esto subraya la necesidad de un análisis cuidadoso al reconstruir estructuras.

Enfoques generativos

Con la llegada de la gramática generativa, se produjo un notable alejamiento de los enfoques históricos y comparativos. Una de las primeras contribuciones importantes desde esta perspectiva fue el trabajo de Lightfoot (1979), en el cual se rechaza la posibilidad de la reconstrucción sintáctica. Lightfoot argumentó que el cambio sintáctico es principalmente una cuestión de reanálisis, un proceso que carece de dirección inherente (el llamado problema de la unidireccionalidad) y por lo tanto dificulta la recuperación de etapas previas. Sin embargo, no se puede negar que la dirección sí puede detectarse en casos individuales de reanálisis. Campbell y Harris (2002) reconocen que la unidireccionalidad es una noción controversial, pero también

señalan que hay tendencias y que estas deben considerarse como fundamentales en el método comparativo.⁴

Más recientemente, nuevos avances en generativismo han adoptado una actitud más positiva hacia la posibilidad de la reconstrucción sintáctica. Roberts (2007) sostiene que los parámetros, conceptualizados como características formales de las entradas léxicas, pueden servir como unidades comparables requeridas por el método comparativo. Las reconstrucciones de Roberts incluyen parámetros como el parámetro del sujeto nulo, el orden básico OV/VO y el movimiento en interrogativas y relativas para el protoindoeuropeo.

No todas las posiciones dentro del marco generativo coinciden. El método comparativo se basa en una hipótesis de parentesco: los elementos bajo comparación (cognados) deben originarse en la misma lengua, deben estar plausiblemente relacionados semánticamente y se asume, además, que se han transmitido de generación en generación. Cuando esto se traslada a la sintaxis nos encontramos ante un problema de *continuidad*. Lightfoot (1979) argumenta que cada gramática se crea de manera “novedosa” durante la adquisición, de manera que no hay conjuntos de correspondencias para el método comparativo porque, estrictamente hablando, no hay continuidad en las reglas sintácticas. Por este motivo, el autor afirma que la reconstrucción sintáctica no es posible, ya que se trabaja con elementos menos concretos que los fonemas. Sin embargo, como señala Bowerman (2008), esta mirada también se podría aplicar a la fonología, ya que también se trata de un proceso de adquisición: así como los niños adquieren la sintaxis, también adquieren las categorías fonológicas de su lengua al abstraer distinciones significativas de la señal de habla que reciben en el *input*. En el mismo sentido, Campbell (1990) responde a la crítica de Lightfoot sobre la reconstrucción sintáctica al argumentar que, al igual que los conjuntos de fonemas son propiedades del sistema de una lengua, los rasgos funcionales de los elementos léxicos también lo son y pueden ser usados en conjuntos de correspondencias.

Algunos autores han desarrollado con éxito marcos generativos para reconstruir sintaxis. Willis (2011) introduce así la distinción entre direccionalidad universal y

⁴ Lightfoot (2006) reconoce también la existencia de estas tendencias.

direccionalidad local. La direccionalidad universal se basa en comparaciones extensivas entre lenguas para identificar tendencias generalizadas en el cambio lingüístico. La direccionalidad local, por otro lado, enfatiza la importancia de los datos específicos bajo análisis, proporcionando la base para identificar la dirección del cambio y contribuir a la reconstrucción sintáctica. Willis sostiene que la direccionalidad local por sí sola puede ser suficiente para identificar etapas previas de las lenguas, incluso si no se establece una direccionalidad universal. A modo de ejemplo, se puede considerar el fenómeno de gramaticalización y su relación con la reconstrucción. Willis (2011) señala que, dada una lengua con un verbo léxico con el sentido de ‘querer’ y otra con un auxiliar para el futuro que parece similar (cognados), la gramaticalización nos dice que la aparición de marcadores de futuro a partir de verbos de volición es una vía unidireccional, y por lo tanto, podemos reconstruir con confianza el verbo léxico en lugar del auxiliar para la protolengua reconstruida. Este criterio, que asume una tendencia general del cambio, es para el autor un caso de direccionalidad universal: un cambio *debe* haber procedido en una dirección particular porque es una propiedad *general* del cambio lingüístico que este avance ocurra en esa dirección y no a la inversa. La direccionalidad local es más confiable que la universal dado que restringe las reconstrucciones a aquellas hipótesis que incluyen reanálisis plausibles consistentes con aspectos detallados de los sistemas de las lenguas descendientes conocidas. De esta manera, el autor argumenta que la reconstrucción sintáctica puede llevarse a cabo manteniendo conceptos fundamentales en enfoques generativos del cambio sintáctico, tales como el reanálisis y la adquisición, y el papel de los datos lingüísticos del *output*. El reanálisis mismo está restringido por el hecho de que tanto las gramáticas previas como las posteriores al reanálisis deben ser adquiribles sobre la base de los mismos datos lingüísticos primarios. Esto impone límites a las posibles hipótesis que se pueden considerar (direccionalidad local) incluso en ausencia de generalizaciones interlingüísticas sobre patrones de cambio (direccionalidad universal). En concreto, la distinción se aplica en su estudio a la sintaxis de las cláusulas relativas libres y la negación en las lenguas celtas británicas tempranas (galés, bretón y

córnico), que muestra que se pueden lograr reconstrucciones no triviales incluso cuando las lenguas descendientes manifiestan diferencias significativas.⁵

A pesar de estos avances, los enfoques generativos para la reconstrucción sintáctica enfrentan desafíos significativos. Para Eythórsson y Barðdal (2016), el paradigma generativo tradicionalmente carece de un lugar natural para la semántica. Por lo tanto, las reconstrucciones basadas únicamente en la forma pueden ser problemáticas, ya que pasan por alto las correspondencias forma-significado que son cruciales en la lingüística histórica. Los estudiosos generativos deben basar sus reconstrucciones solo en la forma sintáctica o ampliar su análisis para incluir el significado y la función (como ocurre en perspectivas más recientes dentro del minimalismo), de tal manera que el marco acomode tales consideraciones.

Enfoques construccionistas

Nos referimos en este apartado a los enfoques basados en construcciones y patrones sintácticos. Harris (1985) y Harris y Campbell (1995) fueron pioneros en este campo al introducir el concepto de patrones sintácticos y desarrollar un programa de investigación para reconstruir la sintaxis basada en tales patrones. Al comparar dos oraciones de dos lenguas que exhiben un patrón sintáctico similar, es posible establecer una suerte de cognado. Por ejemplo, si se comparan patrones verbales, encontraremos no solo cognados en las formas de los verbos, sino también en el tiempo, los morfemas y los significados, entre otros criterios que contribuyen a determinar la semejanza.⁶ Harris y Campbell (1995) se refieren a las oraciones cognadas como las oraciones equivalentes en un sentido intuitivo. Campbell y Harris (2002) aclaran que las oraciones cognadas no pueden descender de una oración única, sino que son ejemplos de *patrones* compartidos, que a su vez descienden de un patrón común de la protolengua.

⁵ Otro ejemplo significativo es el trabajo de Walkden (2013), donde el autor sintetiza el problema de las correspondencias sintácticas y realiza un estudio de caso sobre el sufijo de voz media *-sk* de las lenguas germánicas del norte bajo el marco de la gramática generativa.

⁶ Sin embargo, como señala Walkden (2013), no queda claro cuántos de estos criterios deben cumplirse para que los patrones sean considerados correspondencias. Por ejemplo, verbos derivados de una misma forma pueden manifestarse por medio de diferentes tiempos verbales para expresar el “mismo” significado, lo cual no daría lugar a la semejanza esperable.

Específicamente en el marco de la denominada “gramática de construcciones” (Goldberg 1995, 2006; Croft 2001), los estudios asumen el concepto de *construcciones*, asociaciones forma-significado que constituyen los bloques fundamentales de la lengua y que existen en varios niveles lingüísticos (morfemas, palabras, frases y unidades sintácticas más grandes como estructuras argumentales y cláusulas). Las construcciones van desde unidades concretas del léxico (palabras), frases establecidas parcialmente y modismos, hasta estructuras completamente esquemáticas. Este tipo de formalismo que vincula explícitamente la forma y el significado permite su aplicación a todo el material lingüístico, de tal modo que la reconstrucción sintáctica es práctica y viable.

Distintas reconstrucciones realizadas en este marco incluyen las relaciones gramaticales en el protogermánico (Barðdal y Eythórsson, 2012b; Eythórsson y Barðdal, 2016), los niveles de esquematicidad de la construcción ditransitiva en protogermánico (Vázquez-González y Barðdal, 2019), las construcciones de sujeto oblicuo en el protoindoeuropeo (Barðdal y Smitherman, 2013; Barðdal et al., 2013; Johnson et al., 2019), entre otros. Estos estudios muestran que la gramática de construcciones ofrece un marco robusto para la reconstrucción sintáctica que puede derivar resultados valiosos, si bien no es el caso que se pueda llevar a cabo utilizando exactamente el mismo método y con la misma seguridad que la reconstrucción en el léxico y en la fonología. Para Walkden (2013), no es tampoco esencial la noción de patrón o construcción para poder avanzar una reconstrucción, ya que desde un marco minimalista en gramática generativa también se pueden reconstruir elementos sintácticos sin la necesidad de tales conceptos.

Los cognados, el método comparativo y la reconstrucción sintáctica

Dentro del último enfoque que reseñamos, Gildea, Luján y Barðdal (2020) argumentan que el método comparativo es adecuado para la reconstrucción sintáctica, tanto como lo es para la reconstrucción fonológica y morfológica. Las diferencias en la aplicación surgen porque la sintaxis tiene propiedades distintas. Los autores abordan centralmente los cognados en la sintaxis y hacen una distinción crítica entre la definición *teórica* de cognados (qué son) y la *operativa* (cómo reconocerlos). En fonología y morfología, las

correspondencias regulares ayudan a identificar cognados léxicos, pero estas correspondencias no deben confundirse con la definición teórica de *cognacidad* en sí misma.⁷ Comprender esta distinción permite aplicar la noción a la sintaxis. Veamos cada caso:

Cognados (definición teórica): formas en diferentes lenguas que derivan de una forma ancestral común. Esta definición es puramente genealógica y no depende de criterios fonológicos o morfológicos específicos. La esencia de la cognacidad es la ascendencia compartida.

Cognados (definición operativa): en el ámbito de la fonología y morfología, los cognados se identifican a menudo por correspondencias sistemáticas de sonidos y estructuras morfológicas compartidas.

Como señalan Gildea, Luján y Barðdal (2020), la identificación de cognados es una cuestión metodológica: ¿por medio de qué métodos es posible sostener que dos estructuras de hecho descienden de un ancestro común? Cuando se trata de sintaxis, la definición teórica permanece sin cambios: las construcciones sintácticas en diferentes lenguas que derivan de una construcción ancestral común son cognadas. Sin embargo, los criterios *operativos* para identificar los cognados en la sintaxis deben adaptarse a la naturaleza del cambio sintáctico. En otras palabras, las construcciones sintácticas, que se generan a partir de reglas abstractas, en lugar de heredarse directamente como “palabras” y “sonidos”, requieren métodos de identificación diferentes.

Identificar cognados sintácticos implica reconocer patrones semejantes de consistencia que no pueden surgir por otros factores. Entre estos patrones están la presencia de morfemas cognados y otros patrones de semejanza, como las posiciones esquemáticas de los constituyentes y el orden lineal preponderante, la estructura argumental, así como los exponentes de cada lengua para materializar las categorías funcionales, entre otros. Es esencial tener una visión holística que integre estos componentes para determinar la cognacidad. Incluso con cambios internos a lo largo del

⁷ Para confirmar cognacidad, que es nuestro punto de interés aquí, se deben descartar otras tres causas que también pueden dar lugar a semejanza entre las formas: la casualidad, los factores extralingüísticos y el préstamo.

tiempo, las estructuras sintácticas heredadas pueden mostrar una similitud significativa con sus estructuras de origen.

En términos metodológicos, el método comparativo en sintaxis implica varios pasos análogos a los del léxico, la fonología y morfología, pero adaptados a las propiedades de las construcciones en cuestión. Los pasos esenciales incluyen los siguientes.

1. Identificación de cognados sintácticos:
 - Buscar estructuras en lenguas relacionadas que compartan tanto forma como significado, lo que indica un origen común.
 - Considerar patrones que exhiban propiedades estructurales y funciones similares.
2. Establecimiento de conjuntos de correspondencia:
 - Analizar las correspondencias entre los elementos de las estructuras en juego, tales como el orden de las palabras, el marcado de casos y los patrones de concordancia; en suma, relevar la materialización de la información sintáctica en cada estructura.
 - Reconocer regularidades y variaciones sistemáticas que señalen cambios históricos, en particular aquellos que pueden asociarse a tendencias de cambio gramatical.
3. Elección entre alternativas:
 - Utilizar el conocimiento del cambio sintáctico (por ejemplo, patrones de gramaticalización o de reanálisis) para determinar la forma ancestral más probable.
 - Considerar factores como la simplicidad, la economía y las vías conocidas de desarrollo en la sintaxis.
4. Reconstrucción de protoconstrucciones:
 - Basándose en lo anterior, hipotetizar la estructura sintáctica de la protolengua.

Un ejemplo práctico de reconstrucción sintáctica es la determinación del orden básico de palabras en una protolengua. Los pasos serían los siguientes:

- Comparar órdenes en lenguas descendientes: observar los patrones de orden de palabras en cada caso. Por ejemplo, considerar si la mayoría muestran un orden

Sujeto-Objeto-Verbo (SOV), esto podría sugerir que la protolengua también tenía un orden SOV.

- **Analizar estructuras cognadas:** observar construcciones específicas que probablemente sean más conservadoras y hayan cambiado poco con el tiempo, como las oraciones declarativas básicas. Descartar, en este punto, datos de otras estructuras derivadas que podrían haber experimentado otros fenómenos sintácticos en el desarrollo de cada lengua.
- **Considerar la direccionalidad en los cambios de orden de palabra:** utilizar el conocimiento sobre caminos comunes de cambio para el fenómeno bajo análisis, por ejemplo, cambios de OV a VO.
- **Hipotetizar una reconstrucción.**

El método comparativo, ahora adaptado para la reconstrucción sintáctica, nos permite recuperar la definición teórica de cognados y definir algunos criterios operativos específicos para identificarlos en el campo de la sintaxis. Este enfoque de comparación y reconstrucción subraya la continuidad y la adaptabilidad del método comparativo, centrado originalmente en morfofonología y léxico, a la sintaxis.

Direccionalidad y consideraciones en las etapas de reconstrucción sintáctica

Del mismo modo que conocer la dirección característica en varios cambios de sonido proporciona pistas para la mejor reconstrucción en la fonología, las tendencias o direcciones comunes de los cambios gramaticales proporcionan pistas para la reconstrucción en la sintaxis.

La discusión sobre la direccionalidad en la reconstrucción sintáctica enfatiza que la mayoría de los cambios sintácticos reconstruibles no son cambios amplios y abstractos (como los cambios en el orden de los constituyentes principales), sino más bien cambios en construcciones específicas y concretas. Jeffers (1976) señala que, mientras que la reconstrucción fonológica tiene una base para predecir el desarrollo de los cambios, el cambio sintáctico carece de tal base, especialmente en cuanto a las diferencias más bien universales en el orden de las palabras.

Una vez identificado un conjunto de construcciones cognadas, el desafío radica en determinar los procesos que crearon sus diferencias e hipotetizar un orden relativo (cronología relativa) de los fenómenos de cambio. Esto implica reconstruir una estructura fuente e identificar la evidencia que respalda diferentes hipótesis sobre los cambios.

El desafío surge después de identificar un grupo específico de construcciones cognadas, centrándose en determinar los cambios responsables de sus diferencias. Esto implica reconstruir la construcción original de la cual surgieron estos cambios. Un enfoque consiste en reconstruir una de las estructuras documentadas como idéntica a la fuente original, mientras que las otras cambiaron a sus formas posteriores o contemporáneas. Alternativamente, se puede reconstruir una construcción no atestiguada, de modo que todas las construcciones documentadas en las lenguas descendientes sufrieron cambios. En este proceso, los siguientes puntos son centrales.

1. Identificar los mecanismos de cambio más plausibles, que pueden reconocerse basados en patrones sincrónicos específicos en las estructuras cognadas.

Los mecanismos centrales del cambio sintáctico incluyen el reanálisis, la extensión analógica y el préstamo. El *reanálisis* es un cambio en la comprensión cognitiva de una construcción sin cambios formales inmediatos, a menudo reduciendo la complejidad (por ejemplo, construcciones biclausales reanalizadas como monoclausales). La *extensión analógica* supone la expansión de elementos o patrones de una construcción a otra, lo que lleva a cambios irregulares. Esto puede darse, por ejemplo, en el movimiento de elementos entre cláusulas principales y subordinadas o dentro de paradigmas. El *préstamo sintáctico* es identificable cuando morfemas gramaticales específicos de otra lengua se integran en la construcción. En términos direccionales, los reanálisis tienden a ser unidireccionales, a menudo reduciendo la complejidad estructural. Las extensiones analógicas tienen una dirección menos limitada, pero muchas veces pueden rastrearse hasta construcciones fuentes. En cuanto al préstamo, es evidente cuando se rastrean morfemas hasta llegar a sus orígenes en otra lengua, no emparentada.

2. Dentro de estos mecanismos de cambio, reconocer la preponderancia de la evidencia para la dirección de cambios atestiguados en situaciones paralelas.

Este segundo punto básicamente supone que los mecanismo del cambio pueden darse en las diferentes lenguas descendientes de manera paralela, de modo que hay que considerar la cronología de cambios en cada caso.

3. Identificar principios más generales en casos donde el registro atestiguado no proporciona pautas.

Cuando la evidencia no es suficiente, existe un parámetro más débil en forma de principios más generales que hablan sobre la antigüedad relativa de la morfología encontrada en las estructuras (Givón, 2000; Gildea, 2002). Esto supone que es más fácil reconstruir cambios recientes debido a la disponibilidad de datos y fuentes más diversas. Con el tiempo, se vuelve más difícil identificar elementos conservadores e innovaciones debido a los cambios analógicos acumulados.

4. Aplicar principios generales de la morfología para estimar la antigüedad relativa de los exponentes morfológicos.

Givón (2000) propone principios como el tamaño fonético, el tamaño semántico, la distancia del lexema y la irregularidad morfofonémica para estimar la antigüedad de los morfemas. Traugott y Trousdale (2013) discuten el aumento en la productividad y la esquematización junto con la disminución en la composicionalidad como indicadores direccionales.

5. Elegir la protoforma que supone menos cambios.

Esta última pauta se basa en un parámetro más débil, la parsimonia, en la cual la direccionalidad se determina basándose en qué forma reconstruida (protoforma) requeriría menos cambios para llegar a las formas atestiguadas; es decir, sería la forma más económica.

A modo de ejemplo: el marcador de voz del nórdico antiguo

El estudio de Walkden (2013) considera las posibilidades de la reconstrucción sintáctica poniendo el foco en el problema de las correspondencias. A modo de estudio de caso, el autor analiza el sufijo verbal de voz media en nórdico antiguo (-*sk* en el nórdico occidental y -*s* en el oriental). En el nórdico occidental, esta terminación tiene funciones reflexivas, recíprocas o anticausativas, mientras que su uso como marcador de voz pasiva es raro, a diferencia de lo que ocurre en sueco antiguo y danés antiguo. Además, el sufijo en nórdico occidental varía según la persona (-*mk* en primera y -*zk* en segunda plural). La forma no tiene equivalentes directos en otras lenguas germánicas antiguas, aunque se ha relacionado con pronombres reflexivos similares (como *sik* en gótico o *sih* en antiguo alto alemán). Además, el nórdico antiguo mantiene un pronombre pleno semejante, *sik*. Teniendo en cuenta este marco, los pasos de la reconstrucción son los siguientes:

1. Cognados sintácticos: sufijos del nórdico antiguo (-*sk* en el occidental y -*s* en el oriental) y pronombres reflexivos del gótico y del antiguo alto alemán a partir de estructuras cognadas.
2. Conjuntos de correspondencias en abstracto (sin especificar variedades):

-sk / -s	sik / sih
sufijo	pronombres

3. Alternativas:

Estos conjuntos llevan a considerar dos escenarios: (i) la forma original era o bien un sufijo o bien un pronombre; (ii) la forma reconstruida es una tercera opción, que derivó en pronombres y sufijos en las variedades de nórdico, y en pronombres en gótico y antiguo alto alemán. Por cuestiones de continuidad, economía y semejanza, es más plausible seguir la primera línea de razonamiento. Sin embargo, queda pendiente definir si la protoforma es un sufijo o un pronombre.

4. Protoconstrucciones:

Por cuestiones de direccionalidad, Walkden plantea una escisión léxica, donde el pronombre es la forma original en germánico.⁸ Se propone que este pronombre se

⁸ La alternativa sería plantear que una forma cognada de los sufijos existió en protogermánico, lo que requeriría su pérdida independiente tanto en germánico oriental como occidental.

reanalizó como sufijo en protonórdico debido a la adyacencia a los verbos. Este cambio generó una división léxica: el pronombre reflexivo y el sufijo coexisten en el nórdico antiguo.

La reconstrucción propuesta en este trabajo, ya aceptada en otros estudios previos, muestra cómo dos elementos léxicos distintos, el pronombre y el sufijo, derivan de una misma fuente, lo que refuta la idea de que la reconstrucción sintáctica solo es posible entre estructuras idénticas en las lenguas descendientes de la protolengua. Además, permite reconocer una tendencia que se da en otras lenguas en las que los marcadores de voz surgen de pronombres reflexivos.

Conclusiones

En este trabajo, hemos intentado mostrar la relevancia de la reconstrucción sintáctica dentro de la lingüística histórica, a pesar de que no siempre ha sido contemplada como un área exitosa o potencialmente fructífera. Hemos considerado, en primer lugar, las limitaciones que se han asociado a las correspondencias sintácticas, su relevancia para la reconstrucción y cómo se diferencian de la reconstrucción en el léxico y la morfofonología.

Aunque existen estudios que han intentado reconstrucciones sintácticas desde el siglo XIX, la revitalización del interés en esta área se debe, en gran parte, a estudios recientes que han desafiado las objeciones tradicionales sobre su viabilidad. Si bien es evidente que la reconstrucción sintáctica enfrenta retos únicos que difieren de aquellos en el léxico, la morfología y la fonología, también se reconocen las oportunidades que surgen de la aplicación del método comparativo en este campo. Esto se observa en el ámbito de la gramática generativa, especialmente en el enfoque minimalista, y en la gramática de construcciones.

Sin embargo, es necesario resaltar tanto los avances logrados como las limitaciones propias de la identificación de correspondencias y la reconstrucción. Queda claro que se deben establecer criterios operativos específicos que guíen el trabajo metodológico para detectar cognados sintácticos. A pesar de sus particularidades, esto es posible y el

método comparativo es potencialmente efectivo para la reconstrucción sintáctica. En esta empresa, debemos distinguir entre cognados teóricos, definidos como elementos derivados de una forma ancestral común, y cognados operativos, identificados por patrones regulares en formas y funciones. Así, el proceso de reconstrucción adaptado a la sintaxis implica cuatro etapas: (1) identificar cognados sintácticos, (2) establecer correspondencias entre estructuras relacionadas, (3) determinar direcciones de cambio basándose en mecanismos como reanálisis, extensión analógica o préstamo, y (4) proponer protoestructuras. Al determinar la direccionalidad de los cambios, crucial en la reconstrucción, se deben considerar caminos de cambio sintáctico y principios morfológicos generales, aunque, en última instancia, se puede elegir la protoforma que requiere menos cambios para explicar las formas atestiguadas en las estructuras.

En conclusión, aunque persisten desafíos significativos, las perspectivas actuales aportan nuevas herramientas y enfoques que amplían nuestra comprensión tanto de las protolenguas como del cambio sintáctico. Este enfoque, actualizado y renovado, abre caminos prometedores para futuras investigaciones en el ámbito de la sintaxis. Más que cuestionar la posibilidad de reconstruir estructuras, es fundamental avanzar con cautela y reconocer el carácter tentativo de las hipótesis debido a la complejidad inherente del cambio sintáctico. Con todo, esperamos que este texto inspire mayores esfuerzos en esta área y motive a otros investigadores a profundizar en el estudio de la reconstrucción sintáctica.

Recibido: 31/10/24

Aceptado: 26/11/24

Referencias bibliográficas

Barðdal, J., Bjarnadóttir, V., Danesi, S., Dewey, T. K., Eythórsson, T., Fedriani, C., y Smitherman, T. (2013). The story of ‘woe’. *Journal of Indo-European Studies*, 41(3–4), 321–377.

- Barðdal, J. y Eythórsson, T. (2012). Reconstructing Syntax: Construction Grammar and the Comparative Method. En H. C. Boas & I. A. Sag (Eds.), *Sign-Based Construction Grammar* (pp. 257–308).
- Barðdal, J. y Eythórsson, T. (2012). “Hungering and Lusting for Women and Fleshly Delicacies”: Reconstructing Grammatical Relations for Proto-Germanic. *Transactions of the Philological Society* 110(3): 363–393.
- Barðdal, J. y Smitherman, T. (2013). The Quest for Cognates: A Reconstruction of Oblique Subject Constructions in Proto-Indo-European. *Language Dynamics and Change* 3(1): 28–67.
- Bauer, B. (2000). *Archaic Syntax in Indo-European: The Spread of Transitivity in Latin and French*. Mouton de Gruyter.
- Bowern, C. (2008). Syntactic change and syntactic borrowing in generative grammar. En Ferraresi, G. y Goldbach, M. (2008). *Principles of syntactic reconstruction* (pp. 187-216). John Benjamins.
- Brugmann, K. (1886). *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*. Trübner.
- Campbell, L. (2013). *Historical Linguistics: An Introduction*. Edinburgh University Press.
- Campbell, L. (1986). Theories of Syntactic Change and Finnish Historical Syntax. *Journal of the Atlantic Provinces Linguistic Association* 8, 72–93.
- Campbell, L. y Harris, A. (2002). Syntactic Reconstruction and Demythologizing ‘Myths and the Prehistory of Grammars’. *Journal of Linguistics* 38, 599-618.
- Campbell, L. y Mithun, M. (1980). Syntactic Reconstruction: Priorities and pitfalls. *Folia Linguistica Historica* 1, 19–40.
- Campbell, L. y Mixco, M. (2007). *A Glossary of Historical Linguistics*. Edinburgh University Press.
- Chomsky, N. (1981). *Lectures on Government and Binding*. Foris.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. Mouton.
- Croft, W. (2001). *Radical Construction Grammar: Syntactic Theory in Typological Perspective*. Oxford University Press.

- Delbrück, B. (1871). *Syntaktische Forschungen*. Buchhandlung des Waisenhauses.
- Delbrück, B. (1878). Die altindische Wortfolge aus dem Çatapathabrâhmana dargestellt (Syntaktische Forschungen III). Verlag des Waisenhauses.
- Delbrück, B. (1893–1900): *Vergleichende Syntax der indogermanischen Sprachen I–III*. Trübner.
- Dressler, W. (1971). Über die Rekonstruktion der indogermanischen Syntax. *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 85, 5–22.
- Eythórsson, Thórhallur & Jóhanna Barðdal. 2016. Syntactic Reconstruction in Indo-European: State of the Art. *Veleia* 33: 83–102.
- Ferraresi, G. y Goldbach, M. (2008). *Principles of syntactic reconstruction*. John Benjamins.
- Friedrich, P. (1975). Proto-Indo-European Syntax: The order of meaningful elements. *Journal of Indo-European Studies Monograph 1*, Institute for the Study of Man.
- Gamkrelidze, T. V., e Ivanov, V. V. (1995). *Indo-European and the Indo-Europeans: A reconstruction and historical analysis of a proto-language and proto-culture I–II* (J. Nichols, Trans.). De Gruyter Mouton.
- Gildea, S., Luján, E. y Barðdal, J. (2020). *Reconstructing Syntax*. Brill.
- Givón, T. (2000). Internal Reconstruction: As Method, as Theory. En S. Gildea (ed.), *Reconstructing Grammar: Comparative Linguistics and Grammaticalization Theory* (pp. 107–159). John Benjamins.
- Goldberg, A. (1995). *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. University of Chicago Press.
- Goldberg, A. (2006). *Constructions at Work: The Nature of Generalization in Language*. Oxford University Press.
- Greenberg, J. (1966). *Language Universals*. Mouton de Gruyter.
- Harris, A. (1985). *Diachronic Syntax: The Kartvelian Case*. Academic Press.
- Harris, A. y Campbell, L. (1995). *Historical Syntax in Cross-Linguistic Perspective*. Cambridge University Press.

- Harrison, S. P. (2003). On the Limits of the Comparative Method. En B. D. Joseph y R. D. Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics* (pp. 213–243). Blackwell.
- Jeffers, R. (1976). Syntactic change and syntactic reconstruction. En W. M. Christie (Ed.), *Current progress in historical linguistics. Proceedings of the Second International Conference on Historical Linguistics, Tucson, Arizona 12–16 January 1976* (pp. 1–16). Amsterdam: North Holland.
- Johnson, C. A., Kerkhof, P. A., Kulikov, L., Le Mair, E., & Barðdal, J. (2019). Argument structure, conceptual metaphor and semantic change: How to succeed in Indo-European without really trying. *Diachronica*, 36(4), 463–508.
- Kiparsky, P. (1995). Indo-European Origins of Germanic Syntax. En A. Battye y I. Roberts, (eds.), *Clause Structure and Language Change* (pp. 140–169). Oxford University Press.
- Lehmann, C. (2005). On the methodological Bases of genetic Language Comparison. *Language Research (SNU)* 41 (2), 379–404.
- Lehmann, W. (1974). *Proto-Indo-European Syntax*. University of Texas Press.
- Lehmann, W. (1993). *Theoretical Bases of Indo-European Linguistics*. Routledge.
- Lehmann, W. (1994). *Residues of Pre-Indo-European Active Structure and their Implications for the Relationships among the Dialects*. Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft
- Lightfoot, D. (1979). *Principles of Diachronic Syntax*. Cambridge University Press.
- Lightfoot, D. (1999). *The Development of Language. Acquisition, Change, and Evolution*. Blackwell.
- Lightfoot, D. (2002). Myths and the Prehistory of Grammars. *Journal of Linguistics* 38(1), 113–136.
- Lightfoot, D. (2006). *How New Languages Emerge*. Cambridge University Press.
- Miller, D. (1975). Indo-European: VSO, SOV, SVO, or all three? *Lingua* 37, 31–52
- Paul, H. (1880). *Prinzipien der Sprachgeschichte*. Max Niemeyer Verlag.
- Pedersen, H. (1907). Neues und nachträgliches. *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 40, 129–217

- Pires, A y Thomason, S. (2008). How Much Syntactic Reconstruction is Possible? En G. Ferraresi y M. Goldbach (eds.), *Principles of Syntactic Reconstruction* (pp. 27–72). John Benjamins.
- Roberts, I. (2007). *Diachronic Syntax*. Oxford University Press.
- Roberts, I. y Roussou, A. (2003). *Syntactic Change: A minimalist approach to grammaticalization*. Cambridge University Press.
- Rumsey, A. (1987a). Was Proto-Indo-European an Ergative Language? *Journal of Indo-European Studies* 15, 19–37.
- Rumsey, A. (1987b). The Chimera of Proto-Indo-European Ergativity: Lessons for Historical Syntax. *Lingua* 71, 297–318.
- Thomason, S. (2001). *Language Contact: An introduction*. Edinburgh University Press.
- Traugott, E. y Trousdale, G. (2013). *Constructionalization and Constructional Change*. Oxford University Press.
- Uhlenbeck, C. (1901). Agens und Patiens im Kasussystem der indogermanischen Sprachen. *Indogermanische Forschungen* 12, 170–171
- Vaillant, A. (1936). L'ergatif indo-européen. *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 37, 93–108
- Vázquez-González, J. y Barðdal, J. (2019). Reconstructing the Ditransitive Construction for Proto-Germanic: Gothic, Old English and Old Norse-Icelandic. *Folia Linguistica Historica* 40(2), 555–620.
- Villar, F. (1983). *Ergatividad, acusatividad y género en la familia lingüística indoeuropea*. Universidad de Salamanca.
- Viti, C. (2015). Historical Syntax: Problems, Materials, Methods, Hypotheses. En C. Viti (ed.), *Perspectives on Historical Syntax* (pp. 3–31). John Benjamins.
- Wackernagel, J. (1892). Ueber ein Gesetz der indogermanischen Wortstellung. *Indogermanische Forschungen* 1, 333–436.
- Walkden, G. (2009). *The Comparative Method in Syntactic Reconstruction*. University of Cambridge M. A. thesis.
- Walkden, G. (2013). The Correspondence Problem in Syntactic Reconstruction. *Diachronica* 30, 95–122.

- Watkins, C. (1976). Towards Proto-Indo-European Syntax: Problems and pseudo-problems. *CLS Parasession on Diachronic Syntax*, 305–326. Chicago Linguistic Society.
- Willis, D. (2011). Reconstructing Last Week's Weather: Syntactic Reconstruction and Brythonic Free Relatives. *Journal of Linguistics* 47, 407–446.
- Winter, W. (1984). Reconstructional Comparative Linguistics and the Reconstruction of the Syntax of Undocumented Stages in the Development of Languages and Language Families. En J. Fisiak (ed.), *Historical Syntax* (pp. 613–625). Mouton.